

EL AGRICULTOR

....COMERCIO. AGRICULTURA. CIENCIAS. ARTES....

"La probidad del ciudadano es el alma del Estado libre"

"A free State exists only in the virtue of the citizen."



Editor: Antonio José Martínez. }

{ Administrador: S. Jurado A.

Año XI. I

David, Julio 1º de 1920

Número 357 }

ALMACEN 'NUEVO MUNDO'

S. JURADO.

COMERCIANTE.

COMISIONISTA.

Ventas al por mayor y al detal, de mercaderías acabadas de llegar:

PRECIOS MODICOS.

Se compran PERLAS.

David, (República de Panamá.)

Compañía Mercantil

PANAMA, R. P.—

M. M. MÉNDEZ. C. QUELQUEJEU. GILBERTO G. COVER.

Tesorero.

Presidente.

Secretario.

IMPORTADORES — EXPORTADORES — COMISIONISTAS.

LAS ORDENES DEL INTERIOR

DE LA REPUBLICA

SE ATIENDEN CON PUNTUALIDAD Y ESmero.

PEDRO A. SILVERA

Se encarga de toda clase de gestiones administrativas y judiciales.

Negocios en comisión.

Adjudicaciones de tierras.

Cobros y pagos comerciales.

David. República de Panamá.

Gerardo Tribaldos

COMERCIANTE Y AGENTE DE NEGOCIOS.

Se encarga de la compra y venta de fincas raíces y de la colocación y consecución de dinero a interés.

David. R. de Panamá.

AGENCIA JURADO

Propietario: M. C. JURADO.

DAVID REPUBLICA DE PANAMA

Dirección por Correo:

Apartado 20.

Dirección por Cable

"JURADO"

Código A. B. C. 5ª Edición.

Postal Address.

P. O. Box 20.

Cable Address.

"JURADO"

Code A. B. C. 5 th Edition.

COMPRA Y VENTA

Acepta consignaciones de casas conocidas y embarca productos nacionales.

Ejecuta, en general, todas las operaciones conexcionadas con las casas de comisión.

Con el objeto de estimular el ahorro, fuente de riqueza, se reciben consignaciones desde un peso oro en adelante. Abona intereses, así:

a 3 meses

a 6 ..

a 12 ..

5 por ciento anual.

6 id. id.

8 id. id.

Exige y da referencias.

El Agricultor

Organo de los trabajadores

CIRCULACION GRATIS

CONDICIONES:

SE PUBLICA EL DÍA 19 DE CADA MES

Los originales no se devuelven.

La colaboración será solicitada.

TARIFAS:

Avisos, Comunicados y Remitidos
precio convencional.

Los pagos se harán anticipadamen-
te.

Toda correspondencia debe dirigirse
a EL AGRICULTOR.

A. 20. David. República de Pa-
namá.

El Palmacristi o Higuereta

(*Ricinus Communis*, L.)

Por el DR. VALENTIN RAMOS

GENERALIDADES

Una de las familias más numero-
sas del reino vegetal es la constitui-
da por las Euforbiáceas. Nada me-
nos que unas 3,200 especies se en-
cuentran repartidas entre los diver-
sos grupos que la integran.

Son plantas propiamente de los
trópicos, en donde se encuentran en
gran abundancia, decreciendo rápida-
mente su número a medida que nos
alejamos del ecuador.

Árboles, arbustos o hierbas están
caracterizados por tener siempre un
jugo que incoloro en unos, es lechoso
en otras, generalmente, acre; hojas
opuestas o alternas, ordinariamente
simples, con frecuencia estipuladas;
las flores axilares o terminales pre-
sentan una inflorescencia muy varia-
da, desprovista de colora en unas, en
otras está perfectamente desenvuel-
ta; polipétalas o monopétalas son
siempre unisexuales, ya monoicas o
ya diocas. En los machos, los es-
tambres son en número determinado
o indeterminado, distintos o solda-
dos. Flor femenina con el ovario
siempre libre, sesil o pedicelado, or-
dinariamente con tres divisiones y
otros tantos estigmas con frecuencia
bifidos, es raro el ovario con dos di-
visiones o en número mayor de tres.
Cada una de estas divisiones contie-
ne un grano perispermado. El fru-
to es una cápsula o rara vez una
drupa.

Ninguna familia contiene mayor
número de plantas venenosas y al
mismo tiempo de tanta utilidad y
valer, ya como alimenticias, ya como
industriales, medicinales, ornamen-
tales, etc. Citaremos como ejemplo:
la Yuca (*Manihot utilisima*), culti-
vada como alimento de gran valer y
por el magnífico almidón que produ-
ce. *El Manihot Glaziovii* y los *He-
veas* como productores de *caoutchouc*.
El Aleurites lacifera productor de
la goma laca de Ceilán. *La crozop-
hora tinctoria* del mediodía de Euro-
pa que da una tinta azul conocida
por ternasol. Algunos *Croton* dan
substancias aromáticas. Y, por úl-
timo, todo el mundo conoce la belle-
za de las plantas de muchas especies

LITERATURA

Himno de Noruega

Sí, amamos esta tierra
cuyas gélidas montañas
surgen del fondo del mar
con sus millares de chozas.
La amamos pues que pensamos
en nuestros antepasados,
y que legendarias noches
la llenan de caros sueños.

Himno de Rumania

1

Que viva nuestro Rey
en paz y con honor
puesto que ama y defiende
la nación.

Haz que reine con gloria,
Dios del cielo,
y que tenga fortuna
cuando combata.

Sostén, Dios poderoso,
padre augusto del cielo,
con tu mano santísima
la corona rumana.

2

Que viva nuestra patria
mientras el sol alumbre,
la patria, paraíso
de nombre sin igual.

Que no halle en su camino
asechanzas,

y que siempre la habiten
grandes héroes.

Oh Dios, nuestro Señor,
padre augusto del cielo,
tiénde tu santa mano
sobre el país rumano.

Himno de Suecia

A LA TIERRA SUECA

1

Oh Norte nevado, país montañoso,
Norte bello, alegre, Norte silencioso:
saludo tu paz, tierra hospitalaria,
tu sol y tu cielo, tus verdes praderas.

2

Endulza tus horas el suave recuerdo
de cuando tu nombre recorría la tierra.
Puesto que aún eres lo que fuiste un día,
yo en el Norte quiero vivir y morir.

de esta familia, constituyendo el me-
jor ornamento de paseos, jardines y
viviendas.

Pero en donde su importancia re-
sulta colosal es en la Medicina, en
donde son pocas las enfermedades
para cuya curación no se ha emplea-
do una Euforbiácea.

A esta gran familia de la que sólo
hemos hecho un ligero bosquejo, per-
tenece el *Ricinus communis*, L., plan-
ta que por su fácil cultivo y gran
rendimiento, merece ser considerada

con más atención de lo que hasta el
presente lo ha sido.

HISTORIA

El Ricino fue conocido desde hace
más de 2,000 años por los romanos
que lo empleaban como medicamen-
to. Así es que la Biblia, las obras
de Herodoto, de Hipócrates, de Dios-
córides, etc., hablan de él aunque
con nombres diferentes. Plinio lle-
ga hasta indicar el procedimiento de
extraer el aceite por ebullición en el

agua, seguido en aquel tiempo en
las costas de España. Mr. Caillaud
ha encontrado en los sarcófagos egip-
cios gran cantidad de estas semillas.
Es, por tanto, una planta originaria
del África y la India, de donde se
extendió a los demás países.

La denominación de Ricino pro-
viene de la semejanza de las semi-
llas con las garrapatas (*Ricinus* en
latín). El nombre de Palma-Cristi
(palma de Cristo), por haber sido
comparadas sus hojas a una mano,
según unos, y a una palma según
otros. El de Aceite de Castor dado
por los ingleses al de la semilla que
nos ocupa, cree Dorbault, derive de
que en otras épocas importaban este
producto del Canadá, país que habi-
tan los castores, y se haría pasar co-
mo originado por éstos.

Pero, aunque conocido desde tan
remotas edades, su uso no comenzó
a extenderse hasta 1767, en que los
médicos ingleses lo usaron con pro-
fusión como purgante, extendiéndose
rápidamente por los demás países
y originando una industria nueva
que pronto adquirió grandes propor-
ciones. En la América se cree fue
importado por los primeros coloniza-
dores, desarrollándose y extendiéndose
con gran rapidez.

DESCRIPCION

Es el ricino una planta anual en
los climas fríos pero que en los tró-
picos vive de 3 a 5 años. Tallo de
2 a 3 metros de altura con grandes
hojas alternas y palmeadas, de ló-
bulos agudos y aserrados y pecíolos
largos; estípulas sencillas, opuestas
a las hojas y caducas. Las flores
masculinas están mezcladas con las
femeninas en la misma espiga, o se
encuentran separadas en espigas dis-
tintas; el perigonio de color verde
algo rojizo es de 5 divisiones; los es-
tambres son poliadelfos dispuestos
en grupos ramificados; ovario de tres
celdillas monospermas, erizadas de
espinas y terminado por tres stig-
mas largos, bifidos y plumosos; el
fruto espinoso está formado por tres
divisiones, en cada una de las cua-
les hay una semilla acuada, convexa
por un lado y plana por el opuesto
en el cual se observa un ángulo poco
saliente, en uno de sus extremos se
encuentra una pequeña prominencia
que es la *Carinacula*, situada entre
el hilo y el micro pilo y que da a la
semilla el aspecto de un insecto, el
epispermo es membranoso o coriá-
ceo, de color gris, jaspeado de pardo
y lustroso; el albumen es blanco,
carnoso, oleoso, inodoro y de sabor
mucilaginoso, dulzaino primero y
después nauseoso y acre.

ESPECIES Y VARIEDADES

El gran número de formas conoci-
das del *Ricinus communis* ha hecho
que muchos autores considerasen co-
mo especies gran número de varie-
dades del mismo. Sin embargo, en
el Index de Kew, encontramos como
especies distintas además del com-
munis, el angulatus, Thunb. El
dioicus, Roxb. *Paniculatus*, Link
& Otto.—Y el sanguineus, Hort.—Y
como sinnónimos del communis: el
africanus, Mill.—Armatus, Andr.—
Chinensis, Thunb.—Digitatus, Nor.,
—Europaeus, Neer.—Gibsoni, Gard
Crom.—Glaucus, Hoff.—Hibridus,
ess.—Inermis, Mill.—Japonicus,
Thunb.—Krappa, Hort.—Laevis, D.
C. Leucocarpus, Bertol.—Lividus,
Jacq.—Macrocarpus, Hort Medicus,
Ferret.—Megalosperma, Delill.—Mi-
nor, Mill.—Nanus, Balb. —Pelta-

tus, Nor. — Perennis, Hort. — Purpureus, Bertol. — Speciosus, Burm. — Spectabilis, Blame. — Tunisensis, Desf. — Undulatus, Bess. — Urens, Mill. — Viridis, Wills. — Vulgaris, Mill. Se consideran también como variedades el R. Borboniensis, el Cambodjensis, el caeruleus, el giganteus, macrophyllus, Obermanni, philippinensis, sanguineus, tricolor y Zanzibariensis.

He aquí ahora algunas de los caracteres de las variedades más corrientes.

Ricinus c. var.: Cambodjensis, Hort. — Tiene las hojas de color obscuro y el tallo casi negro.

Var.: Gibsoni, Hort. — Tamaño de 5 pies y hojas bronceado-púrpuras.

Var.: lividus, Jacq. (Sanguineus, Hort. — Obermanni, Hort.) Delgado, tallo y fruto encarnado y altura de 8 pies.

Var.: Borboniensis, Hort. — Altura de 15 pies, hojas grandes, brillantes, verdes o rojizas.

Var.: Zanzibariensis, Hort. — Gran tamaño, con hojas enormes y pardas y grandes y aplanadas semillas.

H. Junelle, (Les cultures coloniales), da los caracteres de las variedades siguientes:

Ricinus c. inermis de Mill. — Con el tallo y pecíolos rojos, recubiertos de cerotina, segmentos foliales obtusos, pecíolos sin glándulas y flores grandes. Las cápsulas tuberculosas no tienen espinas, los granos están marcados de gris claro sobre fondo marrón.

(Continuará.)

Cuadros de la Naturaleza

EL SOL

Plinio el antiguo escribió una hermosa frase, que la posteridad conserva con respeto, cuando se expresaba así: «El sol rechaza la tristeza del Cielo y disipa las nubes que obsurece el corazón humano». Razón tuvieron los aborígenes americanos y otros pueblos primitivos para haber erigido temalos, más o menos santuarios, en cuyas aras rendían culto a aquel astro magnífico que da vida a la naturaleza y nos infunde bienestar y alegría.

¿Qué es, pues, el Sol? Diré algo sobre él, en lenguaje sencillo y claro que pueda instruir algo a los lectores de estas líneas.

El sol es una estrella que hace parte del inmenso reguero de astros de fuego, de aspecto nebuloso, que llamamos la Vía-Lactea. Es el centro—por lo menos eso dicen los que se han dedicado a su estudio—de una legión de cuerpos voluminosos llamados planetas, a los cuales sostiene en el espacio infinito mediante las leyes de la gravitación; es como un enorme cerebro del cual—como del de Zeus salió Athene—se han desprendido, en el transcurso de millones de siglos, numerosos astros, hijos de la substancia solar. Se llaman; Mercurio, Venus, Tierra, los rapazueros nombrados arteroides, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y quizá otros, hoy desconocidos. De la familia del Sol son otros cuerpos celestes que pudiéramos llamar sus nietos; tal es la Luna, hija de la Tierra; Dimo y Fobo que lo son de Marte, y muchos más. Los planetas son los hijos del Sol y los satélites sus nietos.

El Sol es el patriarca poderoso de

una numerosa tribu de astros resplandecientes, opacos en sí pero que él hace brillar, que, como una cara vana misteriosa, viaja por el desierto infinito del Cielo. ¿A dónde se dirigen? En los tiempos presentes, van en la dirección de una lejána agrupación de soles denominada la constelación de la Lira. De allí continuará su marcha por regiones que apenas el espejismo de la imaginación puede concebir.

El vivificante astro, padre de nuestro globo, es hoy un poco conocido gracias al telescopio y al análisis espectral. Sabemos que dista de la Tierra 29.600.000 leguas, por término medio, pues tal distancia varía en las diferentes épocas del año, a causa de que la órbita que ella recorre no es circular sino elíptica: un telegrama nos vendría, desde una oficina solar, en poco más de ocho minutos, pero hay que tener en cuenta que la chispa eléctrica daría ocho veces la vuelta al ecuador terrestre en un segundo.

Su volumen es enorme casi inconcebible. Me valdré de una comparación: si en el plato de una balanza se pusiera el Sol, habría que colocar en el otro 1250.000 Tierras, para establecer el equilibrio.

En el Sol hay hierro, níquel, cobre, cal, soda, potasa, hidrógeno etc., pero no se encuentran plomo, estaño, mercurio, plata ni oro. Infeliz morada, por cierto, para usureros, avaros, y demás adoradores del histórico becerro.

Sin el Sol, los hombres, el mundo de los animales, el de las plantas, el de lo infinitamente grande y el de lo indefinidamente pequeño, equivaldrían a un imposible; la familia solar en caso de existir sería una banda de fantasmas en una noche obscura, negros, rebeldes, desordenados e inútiles.

Con el Sol, el universo se alegra; la vida se enseorea en los planetas y satélites; éstos aparecen como hermosos marcebos coronados de luz, que cantan en las soledades del Cielo el armonioso himno que escuchó Pitágoras, conmovido del amor de la Naturaleza; el Hombre se vigoriza, se levanta altivo, casi-divino, siente los anhelos supremos de la gloria y las ráfagas sublimes de la inspiración.

Por eso Plinio, bañándose en los rayos de un sol primaveral, enunció este primoroso concepto: «Coeli tristitiam discutit Sol, et humani nubila animi serenat.»

JOAQUÍN ANTONIO URIBE

Don Quijote vencido

Don Quijote, maestro en la locura razonable y la sublime cordura, tiene en su historia una página que aquí es oportuno recordar. ¿Habrá de él acción o concepto que no entrañe un significado inmortal, una enseñanza? ¿Habrá paso de los que dio por el mundo que no equivalga a mil pasos hacia atrás, hacia allá donde nuestro juicio marra y nuestra prudencia estorba.....

Vencido don Quijote en singular contienda por el caballero de la Blanca Luna, queda obligado, según la condición del desafío, a desistir por cierto tiempo de sus andanzas y dar tregua a su pasión de aventuras. Don Quijote, que hubiera deseado perder, con el combate, la vida, acata compromiso de honor. Resuelto, a-

unque no resignado, toma el camino de su aldea.

«Cuando era dice-caballero andante, atrevido y valiente, con mis obras y con mis manos acreditaba mis hechos; ahora cuando soy escudero pedestre, acreditaré mis palabras cumpliendo la que di de mi promesa». Llega con Sancho al prado donde en otra ocasión había visto a unos pastores dedicados a imitar la vida de la Arcadía y allí una idea levanta el ánimo del vencido caballero, como fermento de sus melancolías. Dirigiéndose a su acompañante, le hace proposición de que mientras cumplen el plazo de su forzoso retratamiento, se consagren ambos a la vida pastoril, y arrullados por música de rabeles, gaitas, y albugues, concierten una viva y deleitosa Arcadía en el corazón de aquella soledad amena. Allí les darán sombra los sauces, olor las rosas, alfombra de mil colores matizadas, los extensos prados, aliento el aire claro y puro, luz la luna y las estrellas a pesar de la oscuridad de la noche, gusto el canto, alegría el lloro. Apolo versos, el amor conceptos, conque podrán hacerse eternos y famosos, no sólo en los presentes, sino en los venideros siglos. . . . ¿Entiendes la trascendental belleza de este acuerdo? La condena de abandonar por cierto tiempo su ideal de vida, no mueve a don Quijote ni a rebelión contra la obediencia que le impone el honor, ni a la tristeza, quejumbrosa y baldía, ni a conformarse en quietud trivial y prosaca. Convierte el castigo de su vencimiento en proporción de gustar una poesía y una hermosura nueva. Propende desde aquel punto a la idealidad de quietud, como hasta entonces, había procedido a la idealidad de la acción y la aventura.

JOSÉ ENRIQUE RODO.

El préstamo sobre el alma

Anda que te anda el viejo Cronos, y las nuevas edades no traen a los hombres sino nuevas precauciones, nuevos peligros, nuevos inconvenientes.

«Cualquier tiempo pasado fue mejor.» Nada más cierto; sobre todo en el orden económico.

La vida, en la antigüedad, era un verdadero encanto, por lo fácil. Claro es que no de un modo absoluto, sino en relación con las dificultades barroqueñas y ciolópeas del vivir moderno.

Entre las innúmeras ventajas de que gozaban nuestros venerables y queridos abuelos, recordamos con honda melancolía la del «préstamo sobre el alma».

El «préstamo sobre el alma» era una operación sencilla e infalible.

El atribulado erbeza de familia que se encontraba en trance de pagarse un tiro de arcabuz, ante el agotamiento de su peculio y de sus fuerzas, más acosado por los «ingleses» que la Armada Invencible, no tenía que hacer sino encerrarse en una habitación algo sórdica, mesarse la barba, dar una violenta patada en el suelo y decir en voz alta y abarritada: «¿Daría mi alma al diablo!»

Inmediatamente sonaba un platillo metálico, se alzaba de los baldosines una humareda de azufre y en su centro surgía el propio Satanás, vestido con un mallot rojo.

Satanás daba un saltito de baila-

rín, se abría de capa y decía sonriendo, de un modo benaventuroso:

—¿Cuanto quieres?

El atribulado cabeza retrocedía temblando por mera fórmula, bajaba los ojos y bailándole de emoción las mandíbulas, respondía a la pregunta de Satanás con otra pregunta, como hacen los gallegos:

—¿Cuanto das?

—Doy cincuenta doblas.

—¿Doblas?

—Doblas, sí.

—Digo que si doblas la cantidad.

—¡Voto a Besteiro! ¿Qué escucho? ¿Quieres cien?

—Ni una menos.

—No me conviene, entonces. Tengo ahora muchas existencias de almas.

—Pero no como la mía. Mi alma es noble y fuerte, primera calidad. Por cien doblas te llevas una verdadera ganga.

—Está bien. Firma.

Satanás le entregaba un pergamino; firmábase el cabeza de familia, y, apenas lo había hecho, Satanás se lo arrebatada de las manos; arrojaba a sus pies una bolsa con las cien doblas y, en medio de una nueva humareda, desaparecía por el suelo dando una gran carcajada.

La pignoración estaba hecha. ¿No era esto sencillamente admirable?

¿De qué supremo recurso disponen hoy los atribulados padres de familia para resolver sus apuros económicos?

¡Ah! Si el avisado Satanás se atreviese a burlar la ley de Azcarate y reanudara el préstamo sobre el alma en esta calamitosa era de exportaciones y penuria! . . . Haría un negocio loco. Miles y miles de menesterosos mortales empeñarían su alma por cuatro perras gordas. Y muy agradecidos.

Pero, no, ¡ay!: el pasado no vuelve, y del préstamo sobre el alma sólo tendremos su recuerdo en alguna vieja novela, alguna trasnochada ópera y alguna que otra borrosa oleografía.

Los tiempos modernos son difíciles, y si el prestamista Mefistófeles ya no toma almas es porque sabe que realizaría un gasto superfluo.

La Humanidad está tan envidiada y tan bolchevike, que las almas se van ellas solas de patitas al infierno. Con lo que a Satanás le salen graiis. Nuestra más cordial enhorabuena.

FERNANDO LUQUE

El fin del mundo

La expectativa del 17 de Diciembre pasado ha tenido innumerables precedentes en la historia del mundo, que ha temido ya muchas veces la llegada de catástrofe final.

En el año 999 millares de habitantes del Viejo Mundo vendieron sus propiedades y emprendieron viaje a Jerusalén, en espera del fin del mundo, anunciando para el año 1.000. Ese temor fue causa de horribles sufrimientos para toda Europa.

En 1912 millares de peregrinos de Europa y Asia abandonaron sus hogares y se dirigieron al Mediterráneo, que según los profetas debía secarse para darles paso libre hacia Tierra Santa.

Un discípulo de Lutero, Steiffel, profetizó que el mundo acabaría el 3 de Octubre de 1533.

Muchos de sus secuaces le creyeron al pie de la letra, vendieron todas sus posesiones a menos precio y esperaron con fervor la hora terrible. El día pasó sin que nada sucediera, y Steiffel escapó milagrosamente de la cólera de sus discípulos, que querían sacrificarlo en castigo de su impostura.

Los adventistas, secta curiosa de mediados del siglo pasado, esperaron el fin del mundo en 1843. En 1899 casi todos los habitantes de la Provincia de Khikow, en Rusia, vendieron sus bienes y esperaron la catástrofe inevitable, que debía acontecer en 1900. El invierno terrible de aquel año destruyó casi totalmente la población, que se había privado de todos sus bienes. Medio millón de portorricenses esperaron de rodillas el fin del mundo el 22 de 1904.

El cometa de Halley puso espanto en muchos pechos. Graves hombres de ciencia anunciaron la destrucción del mundo para el 13 de Mayo de 1910, fecha en que la cola inmensa del cometa, compuesta de ácidos mefíticos, debía ponerse en contacto con la tierra.

Muchas religiones han calculado con exactitudes el fin del mundo. Los indios lo esperan para dentro de 433,000 años. Para los maometanos sólo faltan 1,233 años.

Las predicciones de la ciencia permiten la completa tranquilidad para los actuales habitantes del planeta. Según grandes geólogos, la tierra puede durar aún dos mil millones de años. Estamos en plena infancia.

Política internacional

Un eminente observador de los acontecimientos internacionales, empieza su discusión sobre la situación rusa, con la frase: «En un mundo lleno de ironías...» y procede a llamar la atención sobre la profunda ironía del papel que juega Rusia actualmente en el gran drama. Esta nación que hasta hace pocos años se hallaba encadenada a la más arrogante autocracia de la historia, en la que la masa ciudadana estaba sumida en la ignorancia agobiada por la esclavitud, es hoy en día blanco de las más violentas censuras del universo. Y ¿por qué? Porque esta haciendo un experimento radical en una forma de gobierno que es en su grado máximo la antítesis directa de las doctrinas del zarismo. Hace cinco años era despreciada por los radicales demócratas, debido a su despotismo medioeval. Hoy la desprecian esos mismos radicales demócratas, debido a su individualismo neo-moderno. Lenin a juicio de los honrados legos, ha sido elevado a la posición del Kaiser como el espantajo de la civilización. ¡Y Lenin precisamente representa lo contrario de lo que representaba el Kaiser!

Verdaderamente éste es un mundo lleno de ironías. El Kaiser mismo que, cuando menos según el punto de vista popular, se propuso conquistar el mundo, se encuentra expatriado en un solitario

castillo en Holanda, desacreditado, abandonado, sin amigos, aniquilado con el desprecio y el odio de todo el mundo.

Alemania se propuso imponer su *Kultur* a Europa. Ha abandonado a éste en su aplicación al gobierno y es ella misma una República: ¡la República Alemana! Tantas cosas han ocurrido durante los últimos terribles años que ese hecho asombroso se acepta en todas partes como una cosa natural.

En Francia el ex-Primer Ministro Georges Clemenceau, idolatrado por todas las naciones que luchaban contra las Potencias Centrales, el *leader* de hierro que en los momentos en que la derrota parecía cernirse sobre Francia, elevó su voz fuerte y clara, el único hombre que pudo sostener en Francia el espíritu bélico, este héroe internacional, acaba de ser derrotado al intentar ser Presidente de su país. Se suponía que Francia en gratitud a su «tigre» se apresuraría a concederle cualquier honor que se le pudiese otorgar. Pero en cambio se le rehúsa sumariamente lo que parece que debiera haber sido su corona de laurel más grande.

El Presidente Wilson, cuya posición internacional entre los presidentes de los Estados Unidos es superada tan solamente por la de Lincoln, viene a ser en su propio país la víctima de la crítica más acerba que jamás tuvo que sufrir hombre público alguno. El llevó a su país a la guerra para defender principios que claramente definió. Lograda la victoria, consiguió, después de muchas dificultades, persuadir a los demás miembros de la Conferencia de la Paz a que aceptasen la mayoría de sus puntos. Esta fue otra gran victoria aprobada por la opinión responsable en casi todos los países.

Pero cuando él regresa a su tierra le sale al paso la oposición más violenta. Su partido es derrotado y pierde su mayoría en el Congreso. En su desesperada tentativa para convencer a su propio país acerca de las verdades que Europa ya había aceptado de sus labios, se dirige al pueblo directamente para hacerle un llamamiento personal. El esfuerzo es demasiado grande y un colapso físico le derriba. Durante meses ha permanecido en la Casa Blanca, quebrantada la salud y quebrantando el espíritu, mientras sus enemigos siguen amontonando calumnias contra él. ¡Verdaderamente es éste un mundo de paradójica locura!

(De *La Revista del Mundo*, Nueva York.)

HISTORIA ANECDOTICA

El General Gallieni no tuvo nunca pretensiones de elegancia cuando vestía el traje de paisano; pero no bien amenazaba lluvia, ya tenía en la mano un paraguas que, por su carácter de objeto de arte de gran lujo, contrastaba con la sencillez familiar de su vestido.

Este paraguas tiene una historita, que el General se complacía en contar.

Cuando Gallieni fue nombrado

Gobernador de Madagascar, el uso del paraguas solo estaba permitido en la isla a los altos dignatarios. Indignado viendo a los pobres sin defensa contra los aguaderos—y qué aguaderos!—el General decidió que en adelante el uso del paraguas sería absolutamente libre. Y fue aquel un gran día para los fabricantes franceses de paraguas, que expidieron en seguida para Madagascar todos sus depósitos, sin excluir los más invendibles antiguallas. Hay que suponer que le quedaron muy agradecidos al autor de tan inesperada fortuna, pues un día, con gran sorpresa suya, el General recibió un magnífico paraguas, don anónimo que atribuía a algún comerciante reconocido y discreto.

Y es por esto por lo que Gallieni estaba orgulloso de poseer aquél espléndido regalo, que le recordaba la grande isla que tanto amara y donde se sintió dichoso por haber podido hacer un poco de bien.



MISCELANEA

PENSAMIENTOS

Vosotros no sois culpables, y ningún pueblo lo es nunca; porque el pueblo no desea más que justicia, reposo y libertad. Los sentimientos dañosos o erróneos pertenecen de ordinario a sus conductores. Ellos son causa de las calamidades públicas.

BOLÍVAR

Se nos aceptó generosamente como campeones desinteresados de la justicia.

WOODROW WILSON

Los títulos de propiedad siempre se dan con la condición implícita de que se entregarán al gobierno, cuando las públicas necesidades así lo requieran, y de acuerdo con las leyes establecidas.

HOGEBOM

No hay sentimiento más inseparable de nuestro ser que el sentimiento de la libertad.

FEDERICO II.

No olvidéis; amantes, que la bondad produce ingratos; la dulzura, tiranos; la buena fé, perfidos.

BRETON DE LOS HERREROS

La mujer de quien se huye es con la que se tropieza.

LÓPEZ DE AYALA

Conviene habituarse al trabajo para no llevarle cuesta arriba cuando fuere menester usarle.

ZUÁREZ DE FIGUEROA

No son las riquezas ni los honores los que hacen los grandes hombres, sino su carácter.

MORAL PRIMITIVA.

En vano los grandes hombres parece que se levantan hasta el cielo por sus talentos y virtudes: siempre pertenecen a la tierra por sus defectos y debilidades.

SANTAL-DUBAY.

JULIO

Mes de gratísimas e inmortales fechas en los anales de la Humanidad.

Por deber y eterna gratitud, recordamos, el 24 de Julio de 1783, fecha del nacimiento del Gran Simón Bolívar.

De mérito indiscutible son los siguientes conceptos del ameno escritor Lamartine:

“Este decálogo *los derechos del hombre*—encontrado en los bosques de América (se refiere a la Patria del Gran Jorge Washington), al hacerlo adoptar Lafayette, hizo desmoronar el viejo mundo.”

Tan prominente patricio poseía la virtud de la honradez, reconocida por sus adversarios!

MONEDA

La fraccionaria, como ya hemos dicho, está escasisima.

Llamamos la atención del Gobierno.

Las clases desvalidas, y también las pequeñas transacciones, sufren muchísimo!

¿Cuándo cesará el mal?

La Beneficencia y los Hospitales necesitan protección!

ACUEDUCTO

Con el objeto de tener al corriente a nuestros vecinos de tan importante asunto, el Editor de esta humilde Hoja, se ha dirigido al Presidente del Concejo Municipal, solicitando, se sirva ordenar que por Secretaría, se le expidan copias de las actas donde se haya tratado del *affaire*.

Nosotros hemos manifestado que debe hacerse por medio de la Prensa Periódica; que sea metálico y a presión; y por último, que debe ostentar Fuentes Públicas.

Deben ser alegóricos:

Agricultura, Justicia, Libertad, Fraternidad. Las tres Virtudes teológicas. Progreso.

Anhelamos para el Municipio las mejores ventajas:

Tal es el Norte que nos guía!

CONOCIMIENTOS UTILES

INFLUENCIA DE LA SAL EN EL ENGORDA DEL GANADO

Entre los ganaderos suizos está muy generalizada la práctica de proporcionar grandes cantidades de sal al ganado vacuno para facilitar su engorde. La sal no es verdaderamente un alimento, pero sí un excitante que facilita la asimilación de las materias nutritivas y excita el apetito del animal.

En Suiza, entre los ganaderos, se dice corrientemente, exageran los beneficios que reporta el suministro de sal al ganado de engorde cada kilo de sal común equivale a diez de grasa. Para que de buenos resultados la sal es conveniente aplicarla de una manera continua y regular y la mejor forma de hacerlo es disuelta en agua en la proporción de 120 a 150 gramos diarios por cabeza de ganado vacuno de corpulencia media.

Aviso

En la Administración de *El Agricultor*, se compran los números 1, 2, 3, 4, 6, 7 y 8 de este periódico.

Cultiv. mos el a'ged in